

La marca con la cual estamos trabajando es la escuela de baile Swing City. Ésta se ubica en el barrio de Villa Crespo (CABA) y fue fundada en 2013 por Manuel Bicaín, Mariel Gastiarena y Juan Villafañe. Su principal enfoque es en los géneros de Swing, Tap y Authentic Jazz, aunque están agregando poco a poco nuevos estilos de baile. Dentro de cada uno, hay niveles por los cuales uno puede ir pasando a medida que aprende, cosa que caracteriza bastante a la escuela.

Las clases se organizan en módulos mensuales, y por ende se puede empezar en cualquier momento del año (mientras sea en las primeras clases de cada mes), y se puede pagar tanto por mes como por 3 meses, así como abonar un pase libre con el cual uno puede ir a todas las clases que quiera dentro de ese tiempo.

Un aspecto sumamente importante es la importancia que se le da a la conexión: con el otro y con la música. En las clases si bien se enseñan pasos y cuestiones específicas de la forma de bailar, es importantísimo para ellos que uno se encuentre en la música y, principalmente en los estilos que se bailan en pareja, se genere con el otro un vínculo. Además, no solo se va a aprender, sino que también organizan bailes abiertos y fiestas para intentar generar esta cuestión de comunidad entre las personas a través del baile.

Quienes actualmente asisten a la escuela son personas de todas las edades, que saben o no bailar, y llegan allí tanto por recomendaciones boca a boca como por la publicidad que la escuela hace en las redes sociales.

Nuestra idea es enfocarnos en aquellas personas que no toman ni tomaron clases de baile, quizás nunca lo consideraron siquiera, pero lo que saben es que les gustaría salir un poco de la rutina. Son personas estructuradas a quienes esta cuestión las incomoda un poco, saben que quieren hacer algo que represente eso de ellos que es único y lo que en el día a día gracias a la rutina y el estrés no pueden dejar salir. Son personas de entre 25 y 40 años que residen en Capital Federal, tanto hombres como mujeres y personas que estén o no en pareja.

El objetivo de toda comunicación que se haga sería el de mostrarles a estas personas que bailando en Swing City encontrarían ese espacio que les ayudaría a conectarse con la parte de ellos que no muestran todos los días, con expectativa de volverse más auténticos, más extrovertidos y lograr soltarse un poco.